

Las elecciones fracasadas de Haití

Jake Johnston y Mark Weisbrot

Enero 2011

Contenido

Resumen ejecutivo	1
La elección	3
Exclusión no se limita a actas irregulares o descalificadas	5
No hay resultados conclusivos.....	7
Conclusión	9
Bibliografía	11
Apéndice: Metodología	12
Actas de votaciones y votos.....	12
Prueba estadística para totales de votos irregulares.....	12

Reconocimientos

Los autores agradecen a David Rosnick por su asistencia con el análisis estadístico; a Alex Main, Arthur Phillips, Alejandro Ventura, Beth Gaglia, Angelo Moreno, James Trowbridge, and David Dougherty por la asistencia en la investigación; y a Sara Kozameh por su asistencia editorial.

Sobre los autores

Mark Weisbrot es un economista y codirector del Centro de Investigación en Economía y Política (*Center for Economic and Policy Research*, CEPR) en Washington, D.C. Jake Johnston es asistente de investigación en CEPR.

Resumen ejecutivo

La legitimidad de la elección del 28 de noviembre en Haití fue cuestionada desde antes de su realización debido a la exclusión de más de una docena de partidos políticos, incluyendo el partido más popular de Haití, Fanmi Lavalas. La exclusión de Fanmi Lavalas fue equivalente a la exclusión del partido Demócrata o Republicano en Estados Unidos.

Como se esperaba, también hubo serios problemas con la gestión de las elecciones y el recuento de los votos. Este informe se basa en un examen de las 11.181 actas de votación a lo largo del país que fueron publicadas en línea por el consejo electoral provisional (CEP) de Haití.¹ Cada acta de votación representa una mesa electoral individual.

Para 1.326 mesas electorales, o 11,9 por ciento del total, las actas de votación nunca fueron recibidas por el CEP o fueron expulsadas debido a irregularidades. Esto corresponde a aproximadamente 12,7 por ciento del voto, el cual no fue contabilizado e incluido en el total final de los resultados preliminares publicado por el CEP y reportado por la prensa el 7 de diciembre, 2010. Se trata de una inmensa cantidad de votos no contabilizados y especialmente en una elección en la que la diferencia entre el segundo y tercer lugar, de acuerdo a los resultados preliminares oficiales – teniendo en cuenta que son los candidatos que ocupan el primer y segundo lugar que acceden a la segunda ronda – fue tan solo 0,6 por ciento del voto.

Este 13 por ciento del voto no contabilizado es además mucho más grande de lo que la Organización de Estados Americanos (OEA) y la CEP han declarado en los medios. La *Prensa Asociada* citó al subsecretario general de la OEA, Albert Ramdin, informando que, “casi 4 por ciento de las actas de votación de las mesas electorales utilizadas para calcular los resultados fueron descartadas por fraude en el centro de contabilización, dijo Ramdin.”²

Este recuento también identificó muchas más actas de votación con un nivel suficiente de irregularidades como para que sean descalificadas. Encontramos que 8,4 por ciento de las actas tuvieron exhibieron totales de voto a favor de los candidatos principales, que se esperaría que ocurriría al azar en menos del uno por ciento de las veces.

Además, hubo importantes errores clericales afectando amás del 5 por ciento de las actas. Esto pone en duda aun más la credibilidad del conteo de votos.

Si se ignoran los errores clericales, y se combinan las actas no contabilizadas por el CEP (11,9 por ciento) y las actas que tienen totales irregulares (8,4 por ciento) – las que se espera que ocurran menos del uno por ciento de las veces – hay 2.269 actas de votación que no fueron contabilizadas o que parecen ser irregulares. Esto representa casi 300.000 votos, o más del 24 por ciento del voto total.³ Se trata de un enorme porcentaje del voto que no fue o no debiera haber sido contado, especialmente, de nuevo, considerando la estrecha margen de diferencia que separaba a los candidatos en segundo y tercer lugar. Dado el extremadamente alto número de errores clericales y

1 El sitio de Internet del CEP originalmente registró 223 cabinas de votación en la ciudad de Saint Marc en el departamento Artibonite, sin embargo el numero verdadero era 233. El CEP ha, desde entonces, cambiado su página de Internet para reflejar esto.

2 Katz (2010).

3 Se esperaría que entre 1 y menos 3 por ciento de estas actas caerían afuera del intervalo de confianza debido a variación al azar – véase el Apéndice.

las actas ausentes e irregulares, es muy poco probable que un recuento pueda proporcionar una respuesta definitiva del resultado verdadero.

La tasa de participación también fue extremadamente baja: los votos de sólo 22,9 por ciento de los votantes registrados fueron contabilizados. Si quitamos las actas adicionales que hemos resaltado como irregulares, la tasa de participación baja al 19,9 por ciento. En comparación, las elecciones presidenciales de 2006 tuvieron una tasa de participación de 59,25 por ciento.

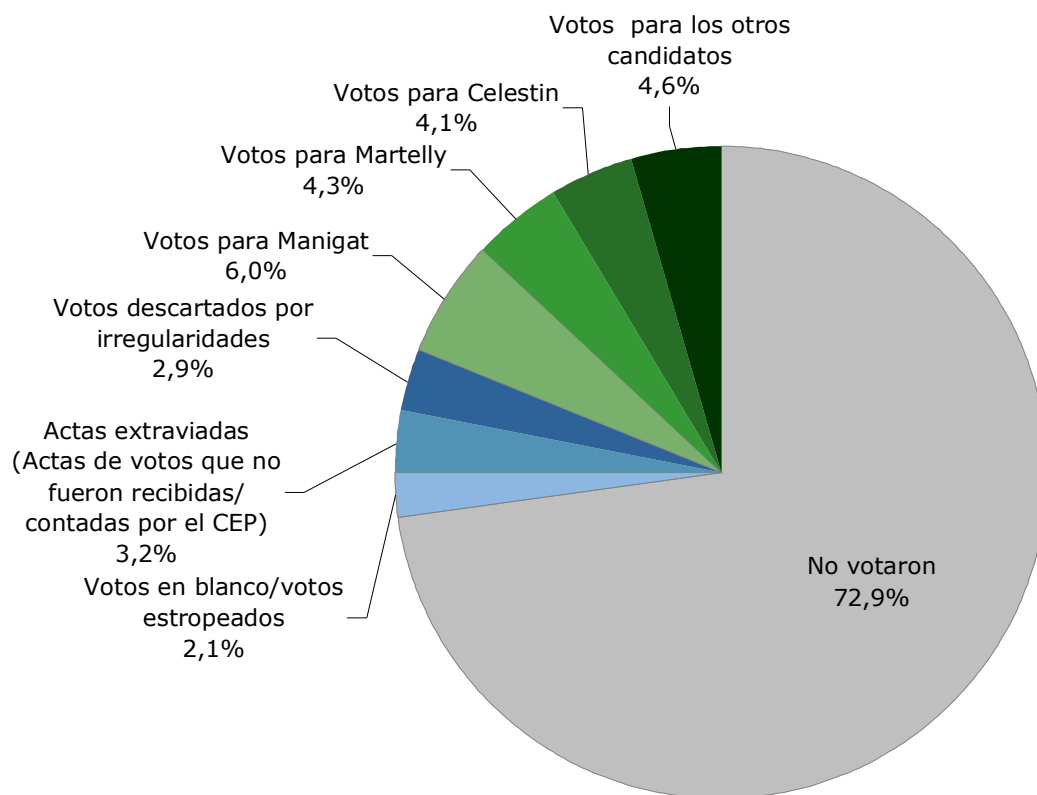
Ya que no proporcionaron centros de votación para desplazados internos, la participación fue aún menor en Port-au-Prince y en áreas cercanas donde el número de personas desplazadas es mayor.

La tasa de participación promedio de Port-au-Prince, Carrefour, Delmas y Petionville fue tan sólo 12,4 por ciento (11,4 por ciento si quitamos las actas irregulares).

La misión técnica de la OEA está actualmente llevando a cabo un recuento parcial de las actas. Considerando la exclusión del partido político más popular del país; la exclusión de 11,9 por ciento de las actas; el 8,4 por ciento de votos irregulares; la extremadamente baja tasa de participación y la privación de cientos de miles de personas desplazadas, deberían rechazar este resultado y empezar de nuevo con elecciones libres y justas, aún si se demoraría más para organizarlas.

GRÁFICO 1

Recuento de votos en la elección de Haití (Porcentaje de votantes registrados)



Fuente: CEP y cálculos de los autores

La elección

Domingo, 28 de noviembre, los haitianos acudieron a las urnas para elegir un nuevo presidente, 11 de los 30 senadores y todos los 99 miembros de la cámara de diputados. Aunque Estados Unidos, Canadá, la Secretaría General de la OEA, la Unión Europea y otras entidades extranjeras apoyaron y financiaron las elecciones, el proceso electoral estuvo envuelto en polémica mucho antes del primer voto. De mayor importancia, la misma legitimidad de las elecciones fue puesta en cuestión por la exclusión de más de doce partidos políticos – incluyendo el partido más popular de Haití, Fanmi Lavalas. La prohibición de Fanmi Lavalas fue equivalente a una exclusión hipotética del partido Demócrata o Republicano en Estados Unidos. El CEP, el cual tomó esas decisiones, es considerado por muchos estar bajo el control del presidente René Préval (véase la conclusión, abajo, para una descripción de las razones detrás de este alegato).

Además, ninguna medida efectiva fue tomada para asegurar que los miles de votantes que perdieron sus tarjetas de identificación y/o sus hogares después del terremoto del 12 de enero podrían votar. A pesar de estos graves problemas, el presidente Préval, el CEP y gobiernos donantes claves, y organizaciones internacionales decidieron llevar a cabo las elecciones el 28 de noviembre.

Tal como se esperaba, también hubo serios problemas con la gestión de las elecciones y el conteo de los votos. Examinamos las 11.181 actas de votación de a lo largo del país publicadas en línea por el CEP. Estas representan todos los votos contabilizados por el CEP. Cada acta de voto representa una mesa electoral.

El primer hallazgo que plantea serias preocupaciones es que las actas de 1.326 mesas electorales, o 11,9 por ciento del total, nunca fueron recibidas por el CEP o fueron descalificadas debido a irregularidades. Si estimamos cuántos votos esto representa, llega a aproximadamente 12,7 por ciento del total de votos, los que no fueron contabilizados o incluidos dentro de los resultados preliminares que fueron publicados por el CEP y reportados por la prensa el 7 de diciembre. Esta es una enorme cantidad de votos no contabilizados, de acuerdo a cualquier medida, y especialmente en una elección donde la diferencia entre el segundo y tercer lugar – el cual determina quién participará en la segunda ronda – fue de tan sólo 0,6 por ciento del voto.

Este 13 por ciento del voto no contabilizado es además mucho más grande de lo que la OEA y el CEP han indicado en sus declaraciones a los medios. La misión OEA-CARICOM anunció en sus resultados preliminares que, “de acuerdo a información suministrada por MINUSTAH, el número total de centros de votación destruidos no excedió el 4% en todo el país.”⁴ Más recientemente, Albert Ramdin, el Subsecretario General de la OEA, fue citado por la *Prensa Asociada*⁵ usando la misma cifra de cuatro por ciento, aunque de una manera algo distinta: “Casi 4 por ciento de las actas de voto de las mesas electorales utilizadas para calcular los resultados fueron descartadas por fraude en el centro de contabilización, dijo Ramdin.”

Segundo, encontramos que muchas más actas tienen suficientes irregularidades en los totales de voto como para descalificarlas. Debido a la manera en que los centros de votación y las mesas electorales (dentro de los centros) fueron organizados, existe una simple prueba estadística que puede ser aplicada a los totales para determinar su plausibilidad. Ya que los votantes fueron asignados a mesas

4 OEA (2010).

5 Katz (2010).

electorales de forma aleatoria ,en orden alfabético de acuerdo a sus apellidos, toda variación en el porcentaje de votos recibidos por los candidatos entre cabinas diferentes debería ser el resultado de una variación al azar. Se observa que 8,4 por ciento de las actas tuvieron totales de voto a favor de los candidatos principales, que se espera que ocurra al azar en menos del uno por ciento de los casos. (Véase el Apéndice para la metodología y prueba estadística).

Que la mayoría de estos totales de votos irregulares fue el resultado de errores o fraude es apoyado por el gran numero de errores clericales encontrados en las actas de votación. Ejemplos de errores clericales incluyen actas donde se registraron cifras improbables como ceros en categorías como el total de votos válidos o papeletas no usadas. Otro ejemplo es cuando el número total de votos válidos es mucho más grande que los votos combinados de todos los candidatos. No incluimos estos errores en nuestro conteo de actas irregulares porque estas no necesariamente afectan la distribución de los votos. Sin embargo, sirven como otro indicador de la falta de confiabilidad general de las actas de votación, y especialmente para los totales de voto que caen afuera de un intervalo de confianza de 99 por ciento.

Si se ignoran los errores clericales, y se combinan las actas no contabilizadas por el CEP (11,9 por ciento) y las que tienen totales irregulares (8,4 por ciento) – las que se espera que ocurra menos del uno por ciento de las veces⁶ – hay 2.269 actas de votación que no fueron contabilizadas o que parecen ser irregulares. Como se puede ver en el **Cuadro 1**, esto representa casi 300.000 votos, o más del 24 por ciento del voto total. Este es un enorme porcentaje del voto que no fue o no debiera haber sido contado, especialmente, de nuevo, considerando la estrecha margen de diferencia entre los resultados de los candidatos en segundo y tercer lugar.

CUADRO 1
Votos perdidos

	Actas de votos	Votos
Descartados por irregularidades regularities	943	141.427
Extraviados o no recibidos por el CEP	1.326	156.656
Total	2.269	298.083

Fuente: CEP y cálculos de los autores

Dado los testimonios que llegaron desde Haití durante el día de las elecciones, se podía esperar un gran numero de irregularidades. Observadores han reportado la manipulación de urnas, la intimidación de los votantes, y la destrucción de las urnas y de centros de votación.⁷

El **Cuadro 2** muestra la distribución por departamento de las actas irregulares. En cuatro de los diez departamentos de Haití más del 25 por ciento de las actas fueron resaltadas como irregulares o nunca fueron reportadas por la CEP. El problema no estuvo concentrado en un departamento, pero fue repartido en todo el país. Muchos votantes en realidad fueron a las urnas y votaron, sólo para que sus votos no se contabilicen por fraude o otras irregularidades.

6 Se esperaría que entre 1 y menos 3 por ciento de estas actas caerían afuera del intervalo de confianza debido a variación al azar – véase el Apéndice.

7 Véase Centro de Investigación en Economía y Política (2010) para observaciones de Alex Main de CEPR, quien estuvo en Haití, y numerosos informes mediáticos sobre irregularidades. También véase OEA (2010).

CUADRO 2
Actas de votos excluidas por departamento

	Extraviadas o no recibidas por el CEP	Irregularidades adicionales	Total
<i>Por porcentaje:</i>			
Artibonite	25,2%	9,4%	34,6%
Sud Est	22,5%	7,2%	29,8%
Nord	19,9%	9,4%	29,3%
Nord Est	15,3%	10,7%	26,0%
Centre	5,4%	12,3%	17,8%
Ouest	8,7%	7,1%	15,8%
Grand Anse	3,7%	11,6%	15,5%
Nord Ouest	2,2%	10,8%	13,0%
Sud	6,5%	5,9%	12,5%
Nippes	1,8%	7,1%	8,9%
Haití	11,9%	8,4%	20,3%
<i>Por número de actas de votos:</i>			
Ouest	386	314	700
Artibonite	373	139	512
Nord	225	106	331
Sud Est	140	45	185
Centre	40	91	131
Nord Est	67	47	114
Sud	56	51	107
Nord Ouest	13	65	78
Grand Anse	19	57	76
Nippes	7	28	35
Haití	1.326	943	2.269

Fuente: CEP y cálculos propios de los autores

Exclusión no se limita a actas irregulares o descalificadas

Globalmente, la tasa de participación fue extremadamente baja: los votos de sólo 22,9 por ciento de los votantes registrados fueron contabilizados. Si quitamos las actas adicionales que hemos resaltado como irregulares, la tasa de participación baja al 19,9 por ciento. En comparación, en las elecciones presidenciales de 2006 la tasa de participación fue de 59,25 por ciento.⁸

Esta baja participación podría haber sido, y sí fue, anticipada. Una previa versión del CEP (con muchos de los mismos miembros) arbitrariamente excluyó al partido político más popular de Haití, Fanmi Lavalas, de las elecciones para el senado en abril 2009, lo que equivale excluir a los Demócratas o Republicanos de una elección en Estados Unidos. Como era por esperarse, la gran mayoría de los haitianos boicotearon la elección, resultando en una tasa de participación menor al 5 por ciento, de acuerdo a la mayoría de observadores independientes.⁹ Las elecciones legislativas realizadas el 28 de noviembre, 2010, fueron originalmente programadas para febrero y marzo 2010¹⁰ antes del caos creado por el terremoto. (Las elecciones presidenciales estaban programadas para

8 IDEA (2010).

9 IJDH (2010a).

10 En ese entonces, las elecciones para el senado y la cámara de diputados fue separada en dos elecciones, con una programada para febrero y la otra para marzo.

finales de 2010 aún antes del terremoto.) En noviembre 2009, el CEP una vez más anunció la exclusión arbitraria de Fanmi Lavalas, junto con 14 otros partidos políticos.¹¹

Otra gran preocupación en la fase previa a las elecciones fue que los esfuerzos para registrar y proporcionar centros de votación para más de un millón de desplazados internos no fueron muy exitosos, debido a problemas logísticos o por razones políticas. Este problema se observaba durante la elección. Varios observadores han informado que muchas personas de los campamentos para desplazados no pudieron votar. Estas personas fueron rechazadas por los centros de votación, sus nombres no se encontraban en las listas de votantes, o simplemente no tenían dónde votar. En nuestro análisis este fenómeno ayuda a explicar la extremadamente baja tasa de participación en la capital, Port-au-Prince, y en áreas cercanas donde el número de personas desplazadas es mayor. El **Cuadro 3** muestra la tasa de participación en cada departamento. De los diez departamentos, la tasa de participación fue menor en el departamento Ouest, donde el terremoto tuvo su mayor impacto. Este resultado no se debe simplemente a una alta proporción de actas irregulares. El departamento Artibonite, donde 25 por ciento de las actas nunca fueron recibidas o fueron descartadas por el CEP, aún tuvo una tasa de participación considerablemente mayor a la de Ouest.

CUADRO 3
Porcentaje de participación

Área	Tasa
Haití	22,9
<i>Por departamento:</i>	
Nippes	37,8
Nord Est	35,7
Nord Ouest	32,1
Sud	32,0
Grand Anse	31,2
Centre	26,9
Sud Est	26,0
Nord	25,6
Artibonite	20,7
Ouest	15,7
Menos irregularidades	19,9

Fuente: CEP y cálculos propios de los autores

Examinado de cerca al departamento Ouest (**Cuadro 4**), la tasa de participación promedio de Port-au-Prince, Carrefour, Delmas y Petionville fue de tan sólo 12,4 por ciento (11,4 por ciento si quitamos las actas irregulares). Estas cuatro áreas contienen más del 22 por ciento de votantes registrados en el país, pero sólo representaron 12,3 por ciento del total de votos contabilizados (**Cuadro 5**). Por supuesto, otros factores también podrían haber causado la baja tasa de participación en el departamento Ouest, pero considerando el gran número de personas desplazadas en esta región es razonable concluir que la diferencia es por lo menos parcialmente debida al hecho que personas desplazadas no pudieron ejercer su derecho a votar.

11 IJDH (2010b).

CUADRO 4
Tasa de participación por zona, Metro Port-Au-Prince

Ciudad	Votantes registrados	Participación total	Participación sin irregularidades
Port-Au-Prince	393.757	12,8%	11,2%
Delmas	238.975	9,6	9,0
Carrefour	230.684	12,8	12,0
Petionville	209.663	14,5	13,9
Total	1.073.079	12,4%	11,4%

Fuente: CEP y cálculos propios de los autores

CUADRO 5
Porcentaje de votos nacionales registrados en cada zona, Metro Port-Au-Prince

	Porcentaje del total nacional:		
	Votantes registrados	Overall Vote	Vote Minus Irregularities
Port-Au-Prince	8,4%	4,7%	4,7%
Delmas	5,1	2,1	2,3
Carrefour	4,9	2,7	3,0
Petionville	4,4	2,8	3,1
Total	22,8%	12,3%	13,1%

Fuente: CEP y cálculos propios de los autores

No hay resultados conclusivos

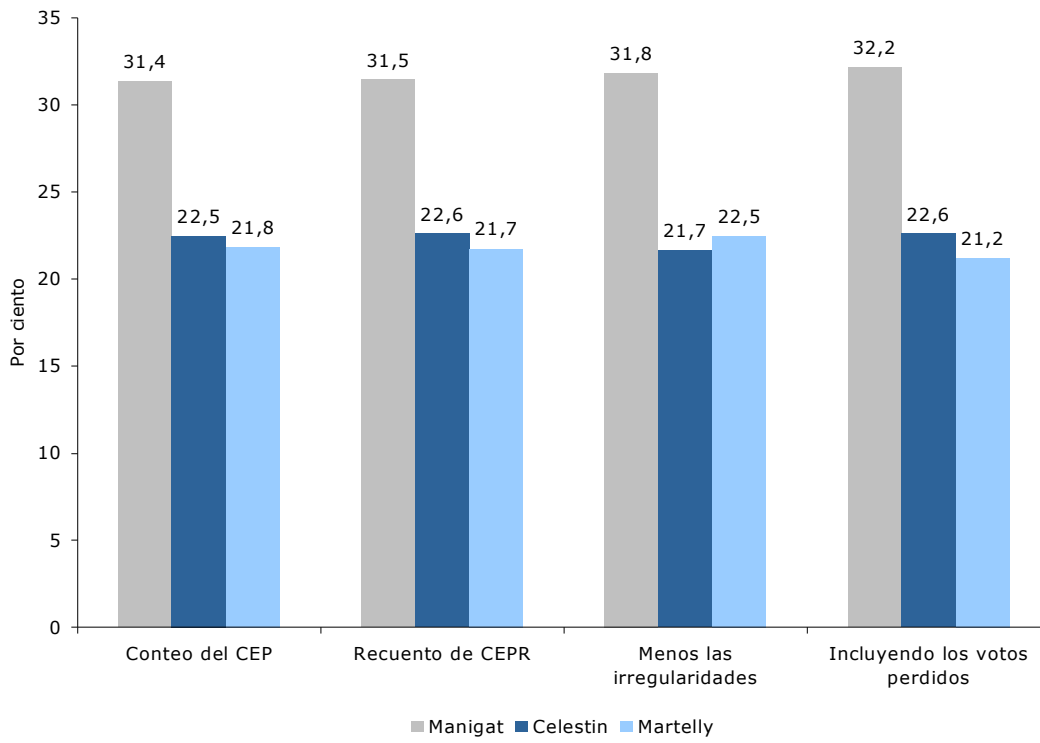
Considerando el inmenso número de votos no contabilizados o perteneciendo a actas de votación irregulares, y la exclusión del partido político más popular, es difícil considerar que estas elecciones han sido legítimas. Sin embargo, cabe destacar también que los resultados no dan una idea clara de quién debería avanzar a la segunda ronda.

Nuestro simple recuento de las actas del CEP, sin examinar las irregularidades, proporcionó resultados muy cercanos a los resultados preliminares publicados por el CEP: el porcentaje del voto de cada candidato fue dentro de dos décimos de un punto porcentual de los resultados del CEP. Manigat terminó en primer lugar con 31,46 por ciento, Celestin terminó en segundo con 22,60 por ciento; y Martelly terminó tercero con 21,74 por ciento. Sin embargo, como hemos señalado, el CEP contabilizó cientos de actas que hemos determinado irregulares. Si quitamos estas actas del conteo los resultados cambian. Después de quitar las 943 actas irregulares, Martelly y Celestin cambian de lugar.

Sin embargo, hay otra manera de mirar el conteo. Podemos asumir que todas las actas descalificadas o nunca recibidas por el CEP eran “normales,” es decir, siguen las tasas de participación y distribución de votos de sus ciudades.¹² Si proyectamos un cálculo de esta manera, Celestin volvería a ocupar el segundo lugar, aún después de quitar las actas irregulares que fueron identificadas con la prueba estadística. El **Gráfico 2** muestra los resultados bajo estos diferentes escenarios, junto con los resultados preliminares del CEP.

¹² Véase Apéndice.

GRÁFICO 2
Ningún candidato claramente gana puesto de segundo lugar



Fuente: CEP y cálculos propios de los autores

Alternativamente, podríamos proyectar otro escenario para tomar en cuenta la exclusión de votantes desplazados. En este escenario, la tasa de participación en Port-au-Prince, Carrefour, Delmas y Petionville sería el doble de lo observado en la actualidad. En este escenario, Michel Martelly, quién recibió casi 40 por ciento del voto en las quince de las ciudades más grandes, terminaría en segundo lugar en todos los escenarios mencionados arriba.

El propósito de esta breve recopilación de escenarios no es intentar calcular cuál candidato debería avanzar a la segunda ronda; al contrario, lo que demuestra este análisis es que es imposible determinar quién debería avanzar a la segunda ronda. Si una segunda ronda es celebrada, se basará en suposiciones arbitrarias y/o exclusiones – lo que también fue el caso durante la primera ronda.

Conclusión

Varios observadores advirtieron que conducir las elecciones con el CEP actual y las presentes condiciones sería problemático. Como lo señaló el Instituto para Justicia y Democracia en Haití:¹³

El 7 de octubre, 2010, la congresista estadounidense Maxine Waters (D-CA) y 44 otros miembros del congreso enviaron una carta a la Secretaria de Estado Hillary Rodham Clinton para apoyar elecciones libres, justas y abiertas en Haití. La carta advirtió que apoyar elecciones defectuosas, “volvería a perseguir a la comunidad internacional” al generar disturbios sociales y amenazar la implementación de proyectos de reconstrucción pos-terremoto. En julio, el senador Republicano Richard Lugar advirtió aún más directamente que, “la falta de sucesores elegidos democráticamente podría potencialmente desatar caos en el país.” En septiembre, más de dos docenas de grupos de derechos humanos, organizaciones religiosas, y grupos de solidaridad basados en Estados Unidos le urgieron a la Secretaria Clinton suspender todo apoyo hasta que una nueva CEP sea formada y haya demostrado su compromiso a favor de elecciones justas.

Además, la Fundación Internacional para Sistemas Electorales llevó a cabo un estudio de factibilidad sobre como celebrar elecciones después del terremoto. Entre otros resultados, la organización, la cual es financiada por la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USAID, por sus siglas en inglés), destacó que “darle el mandato para organizar las próximas elecciones al CEP significaría que el proceso electoral será considerado defectuoso y cuestionable desde el principio.”

El Instituto para Justicia y Democracia en Haití desafió la legitimidad constitucional del CEP y cuestionó su imparcialidad:¹⁴

El CEP no sólo carece de una buena razón para excluir a partidos políticos y candidatos, también carece de la legitimidad constitucional necesaria. A pesar de la comisión permanente requerida por la Constitución haitiana de 1987, cada CEP que ha organizado elecciones desde 1987 ha sido provisional. Se supone que el CEP debería estar compuesta de nueve representantes del sector privado, las iglesias católicas, episcopales, luteranas, grupos de derechos humanos, la corte suprema, y partidos políticos. El presidente Préval no sólo ha escogido cuales de los nueve grupos pueden participar en la nominación, sino que también ha requerido que presenten los nombres de dos personas, de las cuales el presidente eligió una. El sistema del presidente Préval asegura que él mantenga control sobre los 9 miembros de la comisión. La cercana relación del CEP con el presidente Préval plantea dudas sobre su neutralidad política.

Sin embargo, igual que en abril del 2009 – cuando la exclusión del partido político más grande causó un boicot de más del 90 por ciento de votantes – el CEP ignoró las protestas y siguió adelante con las elecciones. La experiencia del 2009 le demostró que la comunidad internacional aún financiaría

13 IJDH (2010b).

14 IJDH (2010^a).

el proceso electoral, a pesar de su carácter no democrático. Estados Unidos, a través de USAID, contribuyó unos 14 millones de dólares para las últimas elecciones.¹⁵

Si bien las elecciones ya eran defectuosas antes del 28 de noviembre, el día de las elecciones perdieron aún más credibilidad. Los problemas empezaron temprano en el día. Muchos centros de votación abrieron con demora o nunca abrieron. En Corail, el único campamento oficial para desplazados, los nombres de sólo 39 personas aparecieron en las listas de votantes registrados.¹⁶ Quedó claro inmediatamente que los esfuerzos para proporcionar centros de votación accesibles para las aproximadas 1,5 millones de personas desplazadas fueron gravemente inadecuados. Muchas personas se trasladaron a sus centros asignados sólo para encontrar que sus nombres no estaban en las listas. El centro de llamadas que fue establecido para informar a personas de sus centros de votación fue rápidamente abrumado y no pudo proporcionar mucha ayuda. Este problema se predijo. Con tantos millones de residentes desplazados por el terremoto, y muchos sin tarjetas de votación, asegurar la participación en las elecciones del electorado era una tarea gigantesca.

Observadores en Haití informaron sobre la presencia de privaciones masivas, manipulación de urnas (en algunos casos capturadas por video¹⁷), la intimidación de votantes y un ambiente general de caos y confusión. Ya a las 2 de la tarde, la gran mayoría de los candidatos presidenciales aparecieron en el Hotel Karibe para denunciar las elecciones y pedir su anulación. El grupo de 12 candidatos incluyó los dos más favorecidos por las encuestas antes de las elecciones: Mirlande Manigat y Michel Martelly. (Jude Celestin, el candidato apoyado por el gobierno, no estuvo presente.) Poco después, Colin Granderson, el jefe de la misión de observación OEA-CARICOM, sacó a varios de los observadores oficiales de los centros de votación debido al incremento de protestas callejeras.¹⁸

El día después de las elecciones, la misión de observación OEA-CARICOM publicó un informe preliminar sobre las elecciones. La misión admitió una letanía de serios problemas durante las elecciones.¹⁹

Sin embargo, a pesar de estas amplias irregularidades, la misión concluyó que “no cree que estas irregularidades, a pesar de lo serio que son, necesariamente anulan el proceso.” La misión dijo que tan sólo cuatro por ciento de los centros de votación fueron afectados por irregularidades el día de las elecciones, sin embargo; tal como hemos explicado, esto resulta ser una gran subestimación.

La misión técnica de la OEA está actualmente realizando un recuento de las actas. Considerando la exclusión del partido político más popular del país; la descalificación de 11,9 por ciento de las actas; el 8,4 por ciento de votos irregulares; la extremadamente baja tasa de participación y la privación de cientos de miles de personas desplazadas, la misión debería rechazar este resultado y recomendar empezar de nuevo con elecciones libres y justas, aún si la organización de estas requiere tiempo.

15 USAID (2010).

16 Véase, Centro de Investigación en Economía y Política (2010).

17 Hunter (2010).

18 Charles y Daniel (2010).

19 OEA (2010).

Bibliografía

Charles, Jacqueline y Trenton Daniel. 2010. "Ballot inspections under intense scrutiny in Haiti." *The Miami Herald*, 4 de diciembre, 2010. Acessado el 27 de diciembre, 2010.

<http://www.miamiherald.com/2010/12/04/v-fullstory/1958005/count-every-ballot-or-else-haiti.html>

Le Conseil Électoral Provisoire (CEP). 2010. "Élections Présidentielles et Législatives 2010 Résultats Préliminaires-Premier Tour." 7 de diciembre, 2010. Acessado el 8 de enero, 2011.

<http://184.168.116.203/rewsa19q36/index.php>

Center for Economic and Policy Research. 2010. "Election Live-Blog." 28 de noviembre, 2010.

Acessado el 8 de enero, 2011. <http://www.cepr.net/index.php/blogs/relief-and-reconstruction-watch/election-live-blog>

Hunter, Paul. 2010. "Haiti's Flawed Election." Corporación Canadiense de Radiofusión, 28 de noviembre, 2010. Acessado el 8 de enero, 2011.

<http://www.cbc.ca/video/player.html?category=News&zone=world&site=cbc.news.ca&clipid=1672602743>

Institute for Justice and Democracy in Haiti (IJDH). 2010a. "The International Community Should Pressure the Haitian Government For Prompt and Fair Elections." 30 de junio, 2010. Acessado el 8 de enero, 2011. <http://ijdh.org/archives/13138>

Institute for Justice and Democracy in Haiti (IJDH). 2010b. "Haiti's November 28 Elections: Trying to Legitimize the Illegitimate." 22 de noviembre, 2010. Acessado el 8 de enero, 2011.

<http://ijdh.org/archives/15456>

International Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA). 2010. "Voter Turnout Data for Haiti." Acessado el 27 de diciembre, 2010.

<http://www.idea.int/vt/countryview.cfm?renderforprint=1&CountryCode=HT>

Katz, Jonathan. 2010. "Haiti election results could be delayed for weeks." *Associated Press*. 18 de diciembre. Acessado el 27 de diciembre, 2010. <http://www.wtop.com/?nid=389&sid=2180212>

Organización de Estados Americanos (OEA). 2010. "Statement by the OAS-CARICOM Joint Electoral Observation Mission on Haiti's Presidential and Legislative Elections of 28 November 2010." 29 de noviembre. Acessado el 27 de diciembre, 2010.

http://www.oas.org/en/media_center/press_release.asp?sCodigo=E-461/10

United States Agency for International Development (USAID). 2010. "What is USAID Doing to Support Elections in Haiti?" Acessado el 27 de diciembre, 2010.

<http://www.usaid.gov/helphaiti/elections.html>

Apéndice: Metodología

Actas de votaciones y votos

Hubo 1.500 centros de votación en Haití; cada centro fue dividido en mesas, desde tan sólo una mesa y hasta cincuenta mesas en algunas instancias. Una acta de votos fue registrada para cada mesa. Estas fueron publicadas en línea por el CEP. Las actas incluyen el número de votos registrados para cada candidato, el número de votos “buenos” o válidos, el número de papeletas no usadas, papeletas estropeadas, votos nulos, totales de votos contabilizados (para todos candidatos).

Esta información también fue publicada para cada acta que no fue recibida o descalificada por el CEP. Para llegar al número de actas no recibidas o descalificadas por el CEP, sumamos todas estas instancias. Esto se sumó a 1.326 actas, o 11,9 por ciento de las 11.171 actas totales para todas las mesas de votación.

Estimamos el número de votos asociados con estas actas por ciudad al calcular el número promedio de votos, para los tres candidatos principales, y el total de todos los candidatos. Después, este promedio fue aplicado a las actas no contabilizadas por el CEP. La distribución de votos que se le aplicó a estas actas se basa en la distribución que aparece en el promedio de cada ciudad, sin contar las actas irregulares.

Prueba estadística para totales de votos irregulares

Los votantes fueron asignados a mesas de votación dentro de cada centro de acuerdo al orden alfabético de sus apellidos. Las mesas no eran todas del mismo tamaño. Sin embargo, podemos asumir que una persona que es asignada a una mesa no tiene una mayor probabilidad de votar por uno de los tres candidatos principales que una persona asignada a otra mesa en el mismo centro de votación. Sobre esta base, cada votante en un centro de votación – independiente de su mesa – tiene una probabilidad p_1 , p_2 , y p_3 , respectivamente de votar por cada candidato. Estas probabilidades pueden ser estimadas usando los porcentajes de votos para cada candidato en todo el centro de votación. Usando una distribución binomial, construimos un intervalo de confianza de 99 por ciento para cada candidato y cada mesa de votación. La probabilidad de que un total de votos para cada candidato resulte fuera de este intervalo es menos del 0,5 por ciento en ambos el límite superior e inferior del intervalo.

Por ejemplo, en el departamento Ouest, en el centro de votación Collage Le Louverture – que aparece en el cuadro 2 del apéndice, abajo – en la ciudad de Carrefour, Martelly recibió 45,2 por ciento del voto, Manigat 33,4 por ciento, y Celestin recibió 4,3 por ciento. Basado en esto, podemos declarar que en 99 por ciento de los casos, en la mesa de votación PR32822, con un total de 123 votos para los tres candidatos, esperaríamos que el número de votos de cada candidato cayera entre 40 y 70 para Martelly, entre 27 y 55 para Manigat, y entre 0 y 12 para Celestin.

Dentro de este centro de votación, encontramos que 12 de las 13 mesas no tuvieron totales que cayeron fuera del intervalo de confianza de 99 por ciento. Sin embargo, en la cabina PR32822, Manigat recibió 55,3 por ciento del voto (68 votos). Esto cae afuera del intervalo de confianza de 99 por ciento para la cabina PR32822 en este centro, y esta acta de votos es, por lo tanto, contabilizada como irregular.

De las 11.181 actas, encontramos que 943, o 8,4 por ciento, contenían totales de voto para uno o más de los candidatos que cayeron fuera del intervalo de confianza de 99 por ciento. Estas actas fueron contabilizadas como irregulares. Para cada de los tres candidatos, esperaríamos que uno por ciento de las actas caerían afuera del intervalo de confianza debido a variación al azar. Sin embargo, un acta es denominada irregular si por lo menos uno de los totales de cada candidato cae afuera del intervalo; esto fue contabilizado como sólo una irregularidad, aún si dos o tres candidatos recibieron totales irregulares. Ya que muchas de las actas tienen más de un total irregular, el porcentaje de actas contabilizadas como irregulares, debido a variación al azar, debería ser considerablemente menos de 3 por ciento.

APÉNDICE CUADRO 1

Actas de voto (Ouest: Carrefour: Ville: College Le Louvertureien)

	Válidos	Estropeados	No usados	Nulos	Manigat	Martelly	Celestin	Otros candidatos	Votos totales
PR32822	65	0	411	2	24	21	7	13	65
PR32823	69	0	395	1	20	34	8	7	69
PR32824	66	0	402	0	20	32	1	13	66
PR32825	84	5	3	6	68	39	0	16	123
PR32826	51	0	410	7	13	32	1	5	52
PR32827	90	1	374	2	20	47	4	19	90
PR32828	48	0	415	3	16	21	2	9	48
PR32829	91	0	375	2	21	45	4	21	91
PR32830	71	0	400	0	21	32	4	14	71
PR32831	62	1	401	3	28	23	2	10	63
PR32832	90	0	376	2	28	49	2	11	90
PR32833	89	1	375	2	31	38	3	15	87
PR32834	39	2	432	0	9	18	3	9	39

Fuente: CEP

APÉNDICE CUADRO 2

Prueba estadística para valores atípicos

	Martelly			Manigat			Celestin		
	Límite inferior : .005	Límite superior: .995	Atípico?	Límite inferior: .005	Límite superior: .995	Atípico?	Límite inferior: .005	Límite superior: .995	Atípico?
PR32822	18	40		11	32		0	8	
PR32823	20	42		12	33		0	8	
PR32824	19	40		12	32		0	8	
PR32825	40	70	Bajo	27	55	Alto	0	12	
PR32826	13	33		8	26		0	7	
PR32827	28	53		18	42		0	10	
PR32828	12	31		7	25		0	6	
PR32829	28	53		18	42		0	10	
PR32830	20	43		13	34		0	8	
PR32831	17	39		11	31		0	8	
PR32832	28	53		18	42		0	10	
PR32833	27	51		17	41		0	9	
PR32834	9	26		5	21		0	6	

Fuente: CEP